

Las diferentes poblaciones indígenas, cada una de ellas perteneciente a una etnia, guardaron características diferentes con respecto a los europeos y sus descendientes: los criollos, y los mestizos. Las lenguas que emplearon no pertenecieron a la familia indoeuropea, de la que provienen la mayoría de las lenguas habladas en Occidente. Sus principales costumbres y tradiciones sociales responden, en su mayoría, a esquemas propios que difieren notablemente de los que América Latina heredó de Europa desde el siglo XVI.

En América Latina se estima que la población indígena ronda unos 26,3 millones, aunque la mayor parte vive en Bolivia, Ecuador, Guatemala, México y Perú.

Los indígenas, también llamados campesinos por sus gobiernos, representan el 60% de la población total de Bolivia y Guatemala. La mayoría de los latinoamericanos son mestizos y juntos representan un 85% de la población de México, Bolivia, Panamá y Perú, un 90% de la de Ecuador y casi la totalidad en Chile, Honduras, El Salvador y Paraguay. La América Latina moderna tiene, por consiguiente, una deuda notable con respecto a su herencia indígena.

Los pueblos indígenas están integrados por ciudadanos que se asumen étnicamente como indígenas y son considerados como tales por otros indígenas.



Tradición Indígena

Los conquistadores europeos llegaron a distintos puntos de América Latina, como isla de San Salvador (Antillas), la isla Roanoke (Carolina del Norte) o la bahía Chaleur (Nuevo Brunswick). Ellos denominaron estas tierras Nuevo Mundo conocieron una cultura totalmente diferente.

Por otro lado, los indígenas que se encontraban en las zonas donde llegaron los primeros europeos de tez blanca, los consideraron enviados de los dioses. Los europeos parecían ser una civilización más avanzada contaban con caballos, vestimentas, barbas, barcos de vela, cuchillos, espadas de acero, arcabuces, cañones, espejos, calderos de cobre, entre otras cosas.

La cultura de los indígenas se vio afectada por las imposiciones culturales que recibieron de los conquistadores europeos. Los pueblos indígenas se encontraban muy aferrados a su cultura por lo tanto todo intento transculturación de los conquistadores tuvo poco efecto sobre ellos. De este modo lograron conservar su tradición.

Con respecto a la música, los indígenas se identificaron con la utilización de antaras, llamadas también zampoñas o sikus. Otros instrumentos fueron: las quenenas, flautas, idiófonos y el tambor, entre otros.